

**Anzuetto Aguilar Mónica Monserrat.**

**Dr. Sergio Jiménez Ruiz.**

**Control de lectura.**

**Interculturalidad y salud I.**

PASIÓN POR EDUCAR

**1° "A"**

## Ciclo vital y la salud humana

Se requiere de intuición poética para comprender cómo el hombre, ente biológico, puede convertirse en un ser humano. Para lograr dicha condición, el individuo debe recorrer un ciclo vital durante el cual se desarrollan las estructuras psíquicas que le permiten la comunicación con el entorno. Los caracteres esenciales de la personalidad se encuentran desde los 5-6 años de edad, posteriormente solo implica modificaciones. Etapas del crecimiento que llevan a la formación de estas estructuras: 1) (fundamental), la habilidad del niño para diferenciar entre sí mismo y el mundo que lo circunda; una negación parcial y moderada de los satisfactores es condición necesaria para que el niño empiece a distinguir entre sí mismo y los objetos, la dependencia del niño es un factor crucial para desarrollar comportamientos sociales y psicológicos que conforman el proceso de humanización. 3 pasos en la reproducción: Reflejos neurohormonales muy parecidos; sensibilidad al estímulo del ambiente que puede inhibirse fácilmente en etapas tempranas; en determinadas circunstancias pueden despertar comportamientos relacionados con los cuidados y alimentación. El negar las emociones espontáneas, entorpece el desarrollo y dificulta el desarrollo con otros. Aparece el miedo y distanciamiento. Dentro de los mecanismos de defensa (sobrevivencia) = homeostasis, resiste el desbalance y predice cómo va a responder el ambiente y al no poder predecirlo se produce ansiedad. Dos principios que regulan el funcionamiento mental y que expresan dos tendencias del hombre: 1) Impulsa la gratificación inmediata e incondicional de las demandas instintivas; tiempo en que otro acepta las limitaciones de la realidad, posponiendo la satisfacción y asegurando más en el futuro.



## CICLO VITAL Y SALUD HUMANA

Sigmund Freud señaló que la ambivalencia podría actuar como una protección necesaria para el individuo contra los impulsos que se encuentran dentro de sí mismo, donde la externalización de los mismos es un requisito indispensable para la sobrevivencia. Algunas características sugieren también que los cambios intermitentes entre proyección e introyección, persisten como una tendencia de alejamiento y acercamiento a su objeto que impiden alcanzar la permanencia de sus relaciones. 2) Una vez establecido el "yo" del niño, aplicarle en su lucha contra los impulsos. Ambos principios se llevan a cabo en un ambiente de atención tierna y amorosa.

- En el caso de hijos de psicoanalistas: Tenían la constante impresión que sus padres sabían más acerca de sus pensamientos que ellos mismos. Lucha contra situaciones complejas: sus tendencias instintivas. En la adolescencia el peligro se centra en el "super yo" y se vive como un cuerpo extraño con el que es indispensable llegar a un acuerdo y establecer un ritmo interno. Continúa la vida y se empieza a forjar el carácter; la capacidad creciente de resolver los problemas. Se forma un mundo propio para sí mismo. Se acelera la sexualidad y se reprime. Cuando el yo no se encuentra suficientemente anclado en la realidad o cuando esta representa al mundo hostil de los adultos, la regresión parecería ser la única respuesta. El adolescente exterioriza y concreta lo que no puede sentir y tolerar internamente; hasta estallar en el ambiente el conflicto, la ansiedad, la culpa y la depresión. Aquí se llegan a estructurar patrones en base al pasado, que pueden pasar a la adultez, permanecer fragmentados y fuera de ritmo. La adultez, es la etapa cumbre del ser humano; rica en descripciones e información. En cambio, la vejez progresivamente se ha convertido en algo vergonzoso, no se considera como una clase de edad definida. No hay



# Ciclo vital y salud humana

ritos de interacción, no constituyen ninguna fuerza económica, no tienen los medios de hacer valer sus derechos. El ciclo vital se rompe, está mutilado. Si el viejo manifiesta los mismos deseos, los mismos sentimientos, causa escándalo. En ellos, el amor, los celos, la sexualidad repugnante. Si no cumplen con una imagen de sabios, experimentados, venerables, se ve degradados y aparece la imagen del viejo loco. Envejecer implica cambiar. El embrión, el recién nacido, el niño, la vida misma no es que un cambio, un sistema en el que el equilibrio se pierde y reconquista a cada instante. El beneficio social se logra mejor a través de reforzar y fortalecer los ligos biológicos de los padres con sus hijos en los momentos en que cada quien es más susceptible de formar nuevos hábitos. La paternidad aparece como un refinamiento social; el comportamiento del hombre frente al recién nacido actualmente la respuesta es más controlada, combinatoria de experiencia, conocimientos, herencia y participación. Con el aumento de separaciones entre padres, hay un alto número de niños que crecen con solo uno de los progenitores, lo que puede causar trastornos en el infante. Prevalce la magnitud en si solo uno de los padres puede llenar de forma satisfactoria. Es necesario definir la masculina y femenina, las funciones de la madre y del padre, despejadas de su clásica posición en la familia biológica. Será un reto encontrar o crear nuevas formas de reforzamiento social, habrá que sustituir los estilos de comportamiento, que no estarán ya enraizados en las respuestas biológicas típicas. Ser como uno mismo, al final esa es la meta, es decir, el eterno ritmo, el infinito balance armónico de la naturaleza. El hombre aprenderá a no apresurarse estas normas a no ser impaciente, a obedecer confiadamente el ritmo eterno

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Inda, D. L. (1983). Desarrollo del ciclo vital en el ser humano. *Revista Salud Mental*, 21-26.